



CICLO CULTUR-ESS

El cruce de la cultura y
de las artes con la
economía social y
solidaria



Rocío Nogales Muriel y Susana Pallarés Espinosa
Laboratorio de Economía Social LAB_ES
Septiembre 2021



CONTENIDO

1. CULTUR-ESS: TEJIENDO OTRAS ECONOMÍAS PARA OTRAS CULTURAS	4
2. UNA APROXIMACIÓN A LA SITUACIÓN DEL ARTE Y LA CULTURA QUE OPERA DESDE LA ESS..	7
2.1. Sección C: Datos profesionales	7
2.2. Sección D: Agentes que no realizan su actividad de forma profesional	9
2.3. Sección E: Agentes que realizan su actividad de forma profesional.....	10
2.4. Sección F: Ámbitos de actividad sectorial y geográfica	11
3. METODOLOGÍA	13
4. CONTENIDO DE LOS ENCUENTROS CULTURESS	14
3.1. Encuentro 1: El prometedor encuentro entre economía social y solidaria y arte y cultura	14
3.2. Encuentro 2. Generar ecosistemas de economía social y solidaria desde el arte y la cultura	17
3.3. Encuentro 3: Cultura, comunidad y crisis: ¿qué hemos aprendido de la pandemia? ¿Cómo iniciar una andadura profesional en un sector en crisis permanente?.....	21
5. CONCLUSIONES	25
6. ANEXOS.....	29

AGRADECIMIENTOS

Llevábamos mucho tiempo imaginando un ciclo como CulturESS pero sabíamos que necesitábamos a los acompañantes necesarios para realizar este viaje de exploración. Esta compañía ha venido de la mano de la Asociación Economía Social Aragón – CEPES Aragón y del Laboratorio de Economía Social LAB_ES de la Universidad de Zaragoza. Nuestro más profundo agradecimiento a las personas que hay detrás de estas entidades por acoger el proyecto del que resulta este informe, sabiendo que para aprender es esencial acompañarse de las mejores y atreverse a plantear aquellas cuestiones que no son obvias.

CulturESS pues constituye ya una realidad que requería del entusiasmo y el compromiso de las personas y entidades que han participado en el mismo. No tenemos palabras para agradecer el enorme esfuerzo que, sabemos, han realizado todas y cada una de ellas para acompañar este viaje. Gracias por hacer posible y valioso cada paso del camino que hemos iniciado en la valorización del sector cultural de la Economía Social.

Este primer ciclo de CulturESS ha sido una iniciativa piloto que sirve de embrión para ofrecer aprendizajes sobre el contenido y el proceso para aquellos colectivos y agentes que deseen articular espacios similares de intercambio y transformación tanto en otros puntos de la Comunidad Autónoma, así como a nivel nacional como internacional. Por muchos más caminos por descubrir juntas.

Rocío Nogales Muriel y Susana Pallarés Espinosa
Laboratorio de Economía Social LAB_ES
Septiembre de 2021

JUSTIFICACIÓN DEL INTERÉS DE CEPES ARAGÓN

- CEPES Aragón, como entidad representativa del sector, tiene interés en conocer y promocionar aquellos ámbitos y espacios donde la ESS puede tener más recorrido e implantación.
- El sector cultural tradicionalmente ha sido próximo al ámbito de la ESS, pero no existen investigaciones ni estudios que hayan profundizado sobre el mismo.
- Durante la pandemia, ha sido uno de los sectores más afectados y puede ser propenso a que la salida de la misma pueda venir desde la ESS.
- Este sector tiene un componente de referencia y capacidad de trasladar nuevas formas de hacer, como las señaladas por la ESS (centrada en las comunidades y las personas) para la ciudadanía, para otros sectores económicos, en incluso para las Administraciones Públicas, quienes suelen ser las contratantes principales de las entidades del sector.

*“Reír nos hizo invencibles.
No como los que siempre ganan,
sino como aquellos que no se rinden”
(Frida Kahlo)*

1. CULTUR-ESS: TEJIENDO OTRAS ECONOMÍAS PARA OTRAS CULTURAS

En medio de las actuales crisis encadenadas que configuran un escenario presente continuo de crisis ecosocial aguda, re-pensar la cultura engloba reflexionar no solo sobre su papel en nuestra sociedad, sino en su potencial para contribuir a generar horizontes posibles dignos y justos para los que es esencial el pensamiento crítico. Las transiciones, así como se dice de la política, “las haremos o nos las harán”, así que urge ponernos a pensar en cómo articular nuevas formas de relacionarnos para generar conflictos que están por venir (y van llegando) a la vez que disfrutamos de lo que significa vivir de forma digna y con propósito.

La solución no está hecha de utopías (o “retroutopías”, según Bauman, 2017)¹ sino de una conciencia firme del presente. El arte y la cultura pueden ayudarnos a vislumbrar siquiera dicha conciencia, que requiere de clarividencia y lucidez colectiva. Arte y cultura que visibilizan y experimentan nuevas maneras de organización y co-construcción nuevos horizontes en los que poder ponernos manos a la obra. Estos conceptos, prácticas y paradigmas que siguen considerándose “utópicos” para muchos, cuentan con una larga tradición de prácticas que ha permanecido invisibilizada durante mucho tiempo pero que parece estar viviendo un resurgir a la luz de la crisis actual, una nueva conciencia basada en valores de sostenibilidad y nuevas formas de consumo. Nos referimos sobre todo a la economía social y solidaria (ESS) y a los (nuevos) comunes como prácticas a partir de las cuales esta otra cultura incorpore mecanismos que la hagan más sostenible y relevante, con la cultura comunitaria como resultado del cruce de estas otras maneras de estar, pensar y hacer. Del cruce de la ESS y estas otras maneras de hacer y ser cultura surge una posibilidad digna de explorar. Ese es el cometido del ciclo CulturESS.

El siguiente informe se divide en cinco secciones. Tras ofrecer un breve apunte metodológico, la primera sección recoge información sobre las entidades que, desde el ámbito de la ESS desarrollan su actividad en cultura. Aunque existen pocos documentos públicos para ello, hemos usado como fuente el informe de prospección del sector cultural zaragozano, que fue elaborado en el año 2017 con motivo del diseño y posterior apertura de un servicio de información, documentación, asesoramiento y acompañamiento a agentes culturales en la ciudad de Zaragoza.

¹ Bauman, Z. y Santos Mosquera, A. (trad.) (2017): Retrotopía, Ed. Paidós: Barcelona.

A continuación, se relata el contenido de los debates que tuvieron lugar a lo largo de los tres encuentros que conformaron el ciclo CulturESS, y que ha permitido determinar potenciales líneas de acción en las que trabajar para maximizar el potencial de las organizaciones que desarrollan sus proyectos en el arte y la cultura desde el ámbito de la ESS.

Finalmente, recogemos algunas de las conclusiones que han emergido a lo largo de los encuentros. El espíritu de tales conclusiones es el de poder contribuir al incipiente debate y movimiento en torno a lo que se conoce como “cultura comunitaria” en España. Es nuestro deseo poder continuar intercambiando experiencias, aprendizajes, necesidades y visiones para una manera de hacer y vivir la cultura que toma conciencia y acto del papel esencial que le toca jugar en los albores de las inevitables transiciones en las que tendremos que aprender a participar de forma colectiva para hacerlas justas, sostenibles y alegres.

2. UNA APROXIMACIÓN A LA SITUACIÓN DEL ARTE Y LA CULTURA QUE OPERA DESDE LA ESS

El informe de prospección “Zaragoza Cultura Acompaña. Estudio para la puesta en marcha de un servicio de información, documentación, asesoramiento y acompañamiento en la ciudad de Zaragoza”² ofrece la base de la presente aproximación obtiene gran parte de sus datos de una encuesta que se lanza a las entidades y personas que componen la base de datos de Zaragoza Cultural en la que están incluidos los agentes que participan en la convocatoria de las subvenciones a actividades culturales del Ayuntamiento de Zaragoza.

La encuesta se lanzó el 20 de diciembre de 2017 y el formulario permaneció abierto durante nueve días. En total, la encuesta se envió a 586 subscriptores y consta que el correo fue entregado a 499 personas. Un total de 96 personas respondieron la encuesta, lo que representa un 19,2% del total de los correos electrónicos entregados.

La encuesta incluida en el informe incluía 15 secciones que pretendían obtener información sobre la creación y gestión de entidades culturales, a las redes y la intercooperación existente entre agentes, y el uso de servicios municipales.³ En este informe se incorporan los datos de las secciones C (datos profesionales), D (agentes que no realizan su actividad de forma profesional), E (agentes que realizan su actividad de forma profesional) y F (ámbitos de actividad sectorial y geográfica) que son las que hacen referencia a aspectos relacionados directamente con las entidades culturales y la forma en la que estos agentes culturales llevan a cabo su actividad.

A pesar de no tratarse de una muestra representativa, ante la práctica ausencia de datos sobre el sector, este estudio arroja pistas para indagar de forma más sistemática y sostenida en el tiempo en los próximos años. A continuación, se desglosan los aspectos más relevantes de las mismas en la búsqueda de ese vínculo entre el sector cultural con la ESS.

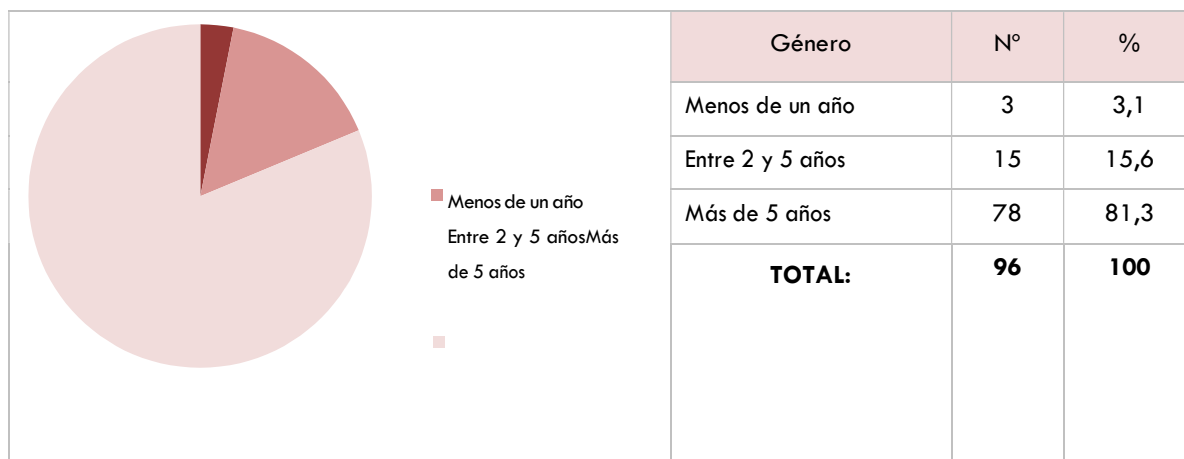
2.1. Sección C: Datos profesionales

En esta sección se pregunta a los/las agentes por el tiempo que llevan desarrollando proyectos culturales y si esta actividad la llevan a cabo o no de forma profesional, entendiendo el término profesional como actividad remunerada.

² Informe elaborado por Pallarés Espinosa, S. y Ramos de León, R., en 2018, en el Programa Zaragoza Cultural Acompaña, del Ayuntamiento de Zaragoza.

³ Las 15 secciones incluidas en el informe fueron las siguientes: Sección A: Datos generales; Sección B: Formación a lo largo de la vida; Sección C: Datos profesionales; Sección D: Agentes que no realizan su actividad de forma profesional; Sección E: Agentes que realizan su actividad de forma profesional; Sección F: Ámbitos de actividad: sectorial y geográfica; Sección G: Redes en las que participan agentes culturales de Zaragoza; Sección H: Colaboración entre agentes culturales; Sección I: Barreras para la colaboración cultural; Sección J: Empleo cultural; Sección K: Proyectos que no generan empleo directo; Sección L: Uso de servicios de apoyo profesional a agentes culturales; Sección M: Centros de información, documentación, asesoramiento y acompañamiento frecuentado por agentes culturales de Zaragoza; Sección N: Prospección de las necesidades de los/las agentes culturales de Zaragoza; y Sección O: Sugerencias.

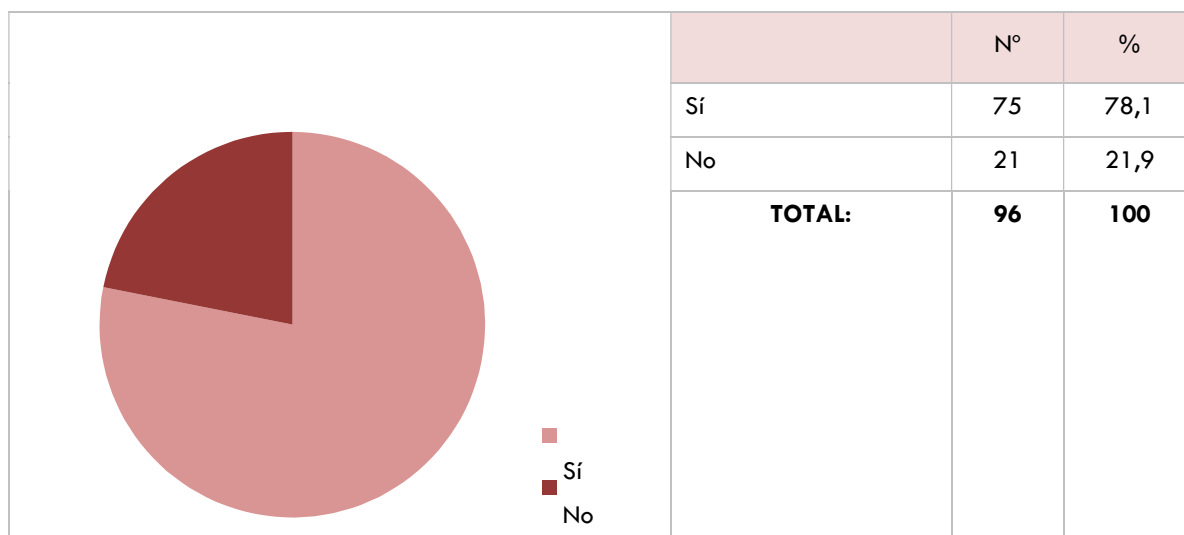
Gráfico 1. Antigüedad en el sector cultural



De las respuestas obtenidas se observa cómo **el 81,3% de las personas encuestadas desarrollan su actividad desde hace más de cinco años.**

En relación a las personas que llevan menos de un año en el desarrollo de proyectos culturales, cabe señalar que el 66,7% tienen entre 21 y 30 años y el 33,3% restante se ubica en la franja de agentes que tienen entre 51 y 60 años.

Gráfico 2. La cultura como actividad profesional

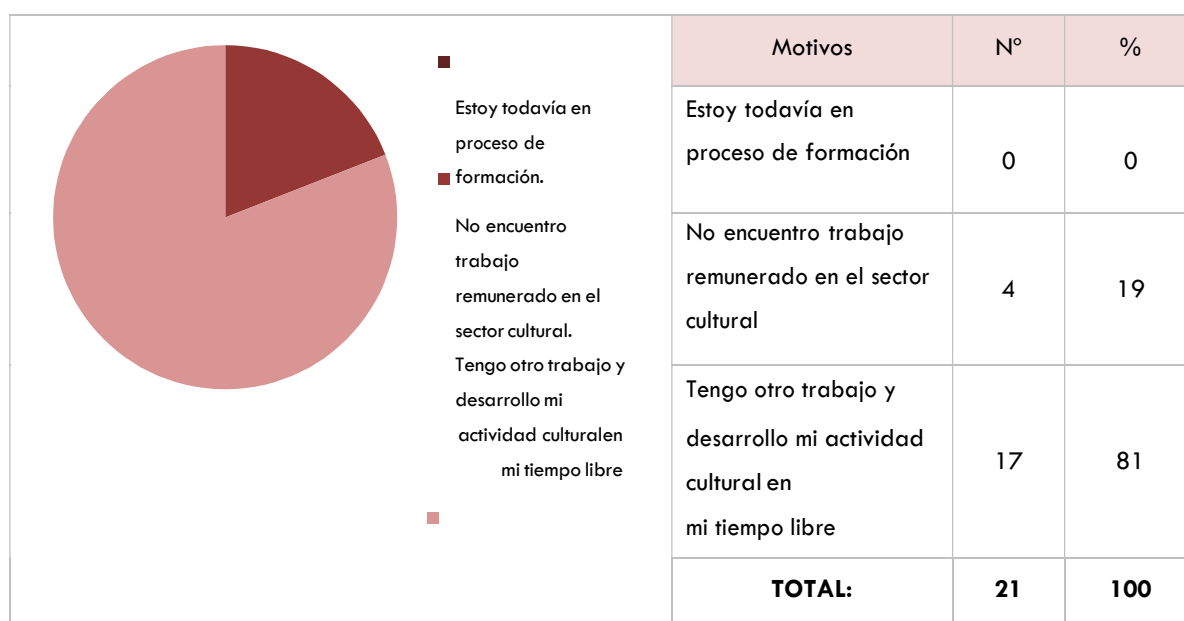


El 78,1 de las personas encuestadas desarrollan su actividad cultural de forma profesional, entendiendo profesional como actividad remunerada. Atendiendo al rango de edad, el que cuenta con un mayor porcentaje de agentes profesionalizados es el de las personas que tienen entre 41 y 50 años, que

representan un 36,4%. Por género, el **53,3% de las personas encuestadas que se dedican a la cultura de forma profesional pertenecen al género masculino**, y el 45,3% al femenino. Todo ello a pesar de que el 50% de las personas encuestadas son mujeres.

2.2. Sección D: Agentes que no realizan su actividad de forma profesional

Gráfico 3. Motivos de la no profesionalización



En cuanto a los motivos de la no profesionalización, se observa que un **19% de los/las agentes indica que no desarrolla su actividad cultural de forma profesional porque no encuentra trabajo remunerado** en el sector, mientras que un 81% tiene otro trabajo y desarrolla este tipo de proyectos durante su tiempo libre.

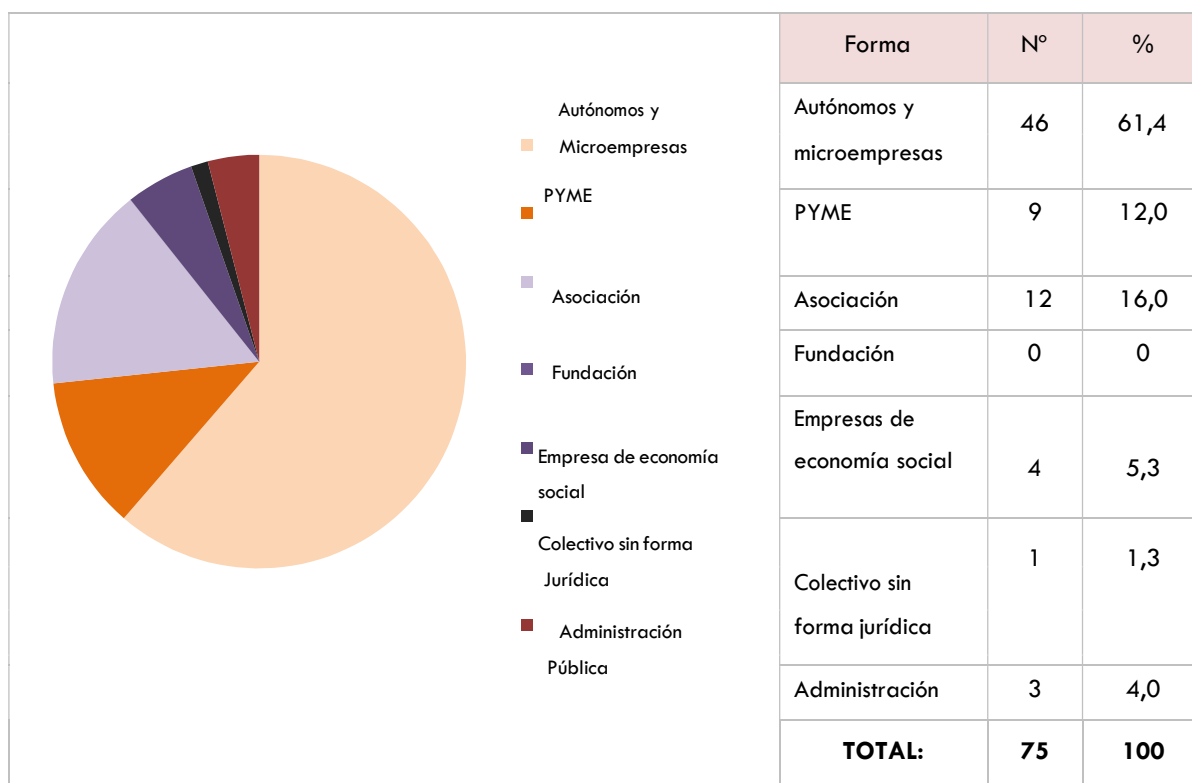
Si relacionamos los datos de los/las agentes culturales que no se dedican a la cultura de forma profesional con la edad, se observa que, **entre los/las agentes culturales que tienen entre 21 y 30 años, ninguno se dedica a la cultura de forma profesional**. El segundo rango de edad con un mayor número de personas desarrollando su actividad cultural de forma no remunerada es el grupo de personas entre 51 y 60 años, con un 38%.

Asimismo, el 66,6% de los/las agentes culturales que desarrollan proyectos culturales de forma no profesional son mujeres y el 33,4% son hombres.

2.3. Sección E: Agentes que realizan su actividad de forma profesional

A las personas encuestadas que desarrollan proyectos culturales de forma profesional se les preguntó cuál era la forma que adoptan para poder llevarlos a cabo.

Gráfico 4. Formas adoptadas por los/las agentes que desarrollan su actividad cultural de forma profesional



El 61,4% de las personas encuestadas adoptan la figura de autónomo o microempresa para el desarrollo de proyectos y actividades culturales. El 12% lo hacen como PYME, el 16% bajo la fórmula de la asociación, el 5,3% como empresas de economía social y solidaria, el 4% pertenecen a la función pública, un 1,3% lo hacen como colectivo sin forma jurídica. Ninguno de los encuestados desarrolla proyectos culturales adoptando la forma de fundación, lo que puede estar vinculado con el tamaño reducido de los proyectos culturales desarrollados. De entre los resultados obtenidos al analizar estos datos son reseñables dos aspectos:

En primer lugar, el elevado porcentaje de autónomos y microempresas, dato que da una idea de la precariedad y de lo volátil del trabajo en el sector, y que se conecta con las evidencias de los apartados anteriores. Este resultado se refuerza cuando menos del 20% de los/las agentes culturales soportan su actividad en una fórmula mercantil (el 18,3% si se suman las PYMES y las empresas de economía social).

Por rango de edad, entre las personas que se dedican a la cultura de forma profesional, el porcentaje de autónomos y microempresas entre las personas tienen entre 31 y 40 años alcanza el 89,2%; entre las personas que pertenecen al 41 -50 el porcentaje es del 81,8%. En lo referente a los/las agentes que tienen entre 51 y 60 años, este porcentaje se reduce al 66,6%. **En segundo lugar, es reseñable la escasa presencia de empresas de economía social y solidaria en el sector.** Solo un 5,3% de los/las agentes encuestados/as desarrolla su actividad cultural adoptando la fórmula de empresa de economía social. De este 5,3% la mitad se ubica en la franja de edad que va de los 41 a los 50 años, y la otra mitad son agentes que tienen entre 51 y 60. Se trata de una fórmula que no está representada entre los/las agentes menores de 40 años. No obstante, cabe señalar la utilización de la fórmula de la asociación para el desarrollo de las actividades, y que podrían entenderse como el germen de futuras entidades de economía social y solidaria, si avanzasen en la profesionalización de su actividad y decidieran utilizar algún tipo de fórmula mercantil para su actividad.

2.4. Sección F: Ámbitos de actividad sectorial y geográfica

La sección F tenía por finalidad determinar, por una parte, los ámbitos de actividad sectorial y por otra, el ámbito geográfico en el que los/las agentes culturales desarrollan sus proyectos culturales.

En relación a los ámbitos de actividad sectorial y a la categorización de dichos ámbitos, con el objeto de ceñirse lo máximo posible a la realidad cultural local, se ha tomado como punto de partida la categorización llevada a cabo por la normativa reguladora⁴ y por las bases reguladoras de la convocatoria pública para la concesión de las ayudas económicas de la sociedad municipal competente⁵.

Así, una primera categorización en la que los sectores culturales podría ser la siguiente:

- Artes escénicas.
- Artes plásticas y visuales.
- Cine y audiovisual.
- Cultura tradicional aragonesa.
- Literatura y promoción de la lectura⁶.
- Música.
- Patrimonio cultural (material e inmaterial).
- Gestión cultural⁷ y cultura comunitaria

⁴ <http://www.zaragoza.es/ciudad/cultura/enlace/gobierno-abierto/participar/consejo/consejo-cultura.htm>

⁵ <http://www.zaragoza.es/contenidos/cultura/ayudas-economicas17.pdf>

⁶ En el Consejo de Cultura quedó constituida una mesa sectorial específica para el cómic, sin embargo, se decidió, en lo referente al estudio de prospección, seguir mantener como referencia las bases reguladoras de las ayudas económicas existentes e incluirlo en la categoría de literatura y promoción de la lectura.

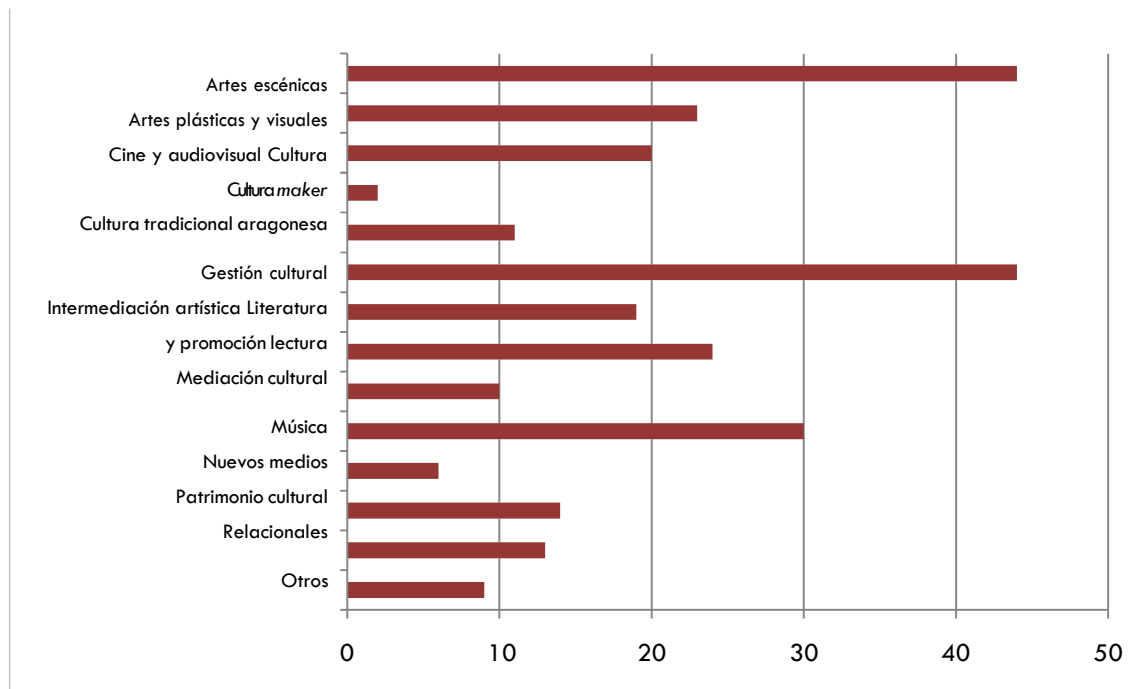
A estos sectores definidos, se ha añadido una serie de actividades y disciplinas de carácter transversal, así como otras relacionadas con la cultura del hacer o cultura *maker*, nuevos medios y la cultura digital. La inclusión de estas disciplinas se produjo dada la existencia de equipamientos culturales locales, de reciente creación, que fomentan este tipo de actividades y los valores que las fundamentan. Así, fueron añadidos los siguientes ámbitos de actividad:

- Cultura *maker*.
- Intermediación artística: programación y curaduría, management...
- Mediación cultural.
- Nuevos medios.
- Relacionales: prácticas contextuales, arte comportamental, y activismo.

Por lo tanto, se propone una clasificación organizada en torno a doce ámbitos de actividad cultural, dejando además una categoría abierta “otros”, para permitir la inclusión de diferentes ámbitos de actividad que puedan surgir en las intersecciones entre los diversos sectores propuestos.

La pregunta que se plantea a los/las agentes culturales en la encuesta es “con independencia de que desarrolles tu actividad cultural de forma profesional o no, por favor señala el ámbito/s en el/los que ubicas tu actividad cultural. Marca todos aquellos en los que desempeñas tu actividad”. En total, las 96 agentes culturales encuestadas marcaron un total de 259 sectores, lo cual determina una **media de 2,7 sectores por agente**.

Gráfico 5. Sectores en los que los/las agentes culturales zaragozanos ubican su actividad



Nueve de los/las agentes culturales encuestados marcaron la opción otros, y a través de sus respuestas hicieron

⁷ En el Consejo de Cultura se constituyó una mesa de gestión cultural y cultura comunitaria. Con el objeto de dar cumplimiento de la mejor forma posible a los objetivos del informe de prospección se decidió separar estas dos categorías y encuadrar la cultura comunitaria en el marco de las prácticas relacionales.

referencia a los siguientes ámbitos de actividad: educación, edición, formación del profesorado, formación musical, periodismo cultural, investigación, docencia, divulgación cultural para centros educativos, educación musical y conservatorios.

Conforme a los resultados de la encuesta, los sectores a los que se dedican un mayor porcentaje de las personas encuestadas son las artes escénicas y la gestión cultural con un 45,8% cada una, la música con un 31,3%, la literatura y promoción de la lectura con un 25%, y las artes plásticas y visuales con un 24%. Mientras que los sectores que cuentan con menor presencia en el tejido cultural de la ciudad son la cultura del hacer o cultura *maker* con un 2,1% de los/las agentes, los nuevos medios con un 6,3% y la mediación cultural con un 10,4%.

3. METODOLOGÍA

El ciclo de encuentros CulturESS busca explorar el cruce entre dos áreas que han permanecido demasiado tiempo desconectadas: de un lado, el arte y la cultura y, de otro, la economía social y solidaria (ESS).

A través de tres encuentros, el Laboratorio de Economía Social (LabES) de la Universidad de Zaragoza (Unizar), ha propuesto un breve recorrido histórico-teórico de las dos áreas de actividad que nos ocupan, a la vez que las conectamos entre ellas a partir de experiencias concretas surgidas en la ciudad de Zaragoza, pues es en esta ciudad donde más datos existen sobre entidades culturales, tanto por la densidad de estas como por el estudio realizado sobre este ámbito en 2017.

El LabES ha sido concebido como un espacio de investigación, participación y trabajo colectivo. A partir del marco que ofrece este laboratorio, el ciclo CulturESS planteó una respuesta concreta a la necesidad de articular un espacio abierto e inclusivo que favorezca la reflexión, así como la circulación de información, ideas y buenas prácticas que permita un mayor conocimiento y una mayor visibilidad del papel que juegan las organizaciones culturales que en Zaragoza actúan desde el ámbito de la ESS.

Las tres sesiones se han celebrado a lo largo de los meses de marzo, abril y mayo (miércoles 10, 7 y 5, respectivamente) en la Facultad de Economía y Empresa del campus Paraíso de la Universidad de Zaragoza. Dichos encuentros han permitido la delineación de una ruta con la que se han dado los primeros pasos para permitir la creación de una comunidad de práctica y reflexión, así como un hilo conductor que facilite la identificación de las personas que la componen. Las temáticas tratadas a lo largo de estas tres sesiones han sido:

1. El prometedor encuentro entre economía social y solidaria y arte y cultura.
2. Generar ecosistemas de economía social y solidaria desde el arte y la cultura.
3. Cultura, comunidad y crisis: ¿Qué hemos aprendido de la pandemia? ¿Cómo iniciar una andadura profesional en un sector en crisis permanente?

El diseño de los encuentros se llevó a cabo a partir de una metodología que respondiera a la naturaleza del LabES de UniZar como espacio de participación y de investigación-acción colectiva. A partir de una presentación que compartiera ideas fuerza y de una serie de preguntas que actuaran como punto de partida de la intervención de las organizaciones y agentes participantes, se ha pretendido aplicar la metodología del design thinking, con el fin de garantizar que el papel de dichas entidades y agentes sea activo y se desarrolle en condiciones de igualdad entre todas las personas intervinientes.

En base a estos principios y a partir de la temática que plantea cada una de las sesiones, estas se desarrollaron siguiendo el siguiente esquema:

- **Ronda de presentaciones** en el que, además de presentarse, cada persona mencionaba la motivación para participar en la sesión.
- **Charla inspiradora**, de máximo 15 minutos, que propusiera algunas ideas fuerza en torno a las que podría girar el debate.
- **Reacciones por parte de representantes** de 2 ó 3 entidades invitadas con el fin de completar y contestar a la persona que abrió el debate.
- **Identificación de problemas y retos**: teniendo en cuenta las respuestas y la conversación generada se procedió a una fase de identificación de posibles desafíos respecto al tema de forma colectiva. El objetivo es formular uno o dos retos a los que nos enfrentamos de forma colectiva.
- **Búsqueda de soluciones y propuestas**: esta última parte persiguió, de forma colectiva, la ideación de una o varias propuestas que permita dar respuesta a las incógnitas planteadas por la sesión.

4. RESULTADOS

4.1. Encuentro 1: El prometedor encuentro entre economía social y solidaria y arte y cultura (10 de marzo de 2021)

En el primer encuentro, la pregunta que daba el pistoletazo de salida a la identificación de retos era: **“Si lo que buscamos como comunidad de agentes artísticos y culturales es alcanzar una soberanía**

cultural que se fundamente en una democracia cultural con una ciudadanía participativa y agentes que desarrollan su actividad de forma sostenible ¿a qué retos y problemas nos enfrentamos como comunidad?”⁸

Los principales retos que emergieron durante la sesión fueron:

1. Garantizar la **remuneración de artistas y trabajadoras/es** de la cultura, a la vez que el **acceso gratuito o a bajo precio a los bienes y servicios culturales**.
2. **Cambiar la mentalidad de las Administraciones Públicas (AAPP)** de forma que entiendan que los **procesos participativos** y las organizaciones están compartiendo un saber que no es gratis (**algunas AAPP abordan la participación como un requisito normativo**).
3. Solicitar a las administraciones **estrategias culturales sólidas y a largo plazo**.
4. **Poner a la persona en el centro** y atender a los **cuidados**.
5. **Participar en procesos de investigación**, vinculando por ejemplo a la Universidad, donde se reconozca la **cultura** como algo necesario en la **salud**, como ahora en la pandemia.
6. **Hacer pedagogía** en las AAPP que logren crear un marco de referencia compartido.
7. Que las instituciones culturales se abran a las diferentes formas de hacer cultura (**diversidad**), **poner en valor la transversalidad** y los **procesos**.
8. Defender nuestros espacios de vida y **conciliación** y **valorar los tiempos invertidos en procesos de intervención o participación** con instituciones u otras organizaciones como tiempos de trabajo.
9. Crear una **partida presupuestaria** en la que se contemple una **compensación para los procesos participativos**.

Para facilitar el proceso de formular propuestas que permitieran al grupo avanzar en el recorrido, se planteó agrupar las nueve soluciones propuestas por las participantes teniendo en cuenta las preguntas de investigación con las que arrancó el encuentro, y que tienen que ver con la conciencia de ecosistema y la importancia de reconocerse en la/el otra/o (1), la necesidad de generar espacios de relación (P2) y facilitar la equidad en el acceso a la cultura (P3). A continuación, la tabla 1 resume el resultado de la primera fase del primer encuentro de CulturESS:

⁸ Esta pregunta general se dividió en otras cuatro que permitieron guiar las etapas de investigación e iniciar el debate entre los/las agentes culturales:

1. ¿Cuál es la importancia de tener conciencia de ecosistema y de reconocerse en la/el otra/o?
2. ¿Cómo es posible avanzar en este sentido y generar espacios de relación en un sistema cultural que se fundamenta sobre el concepto de las industrias culturales y creativas?
3. ¿Cuál es el papel de nuestras entidades a la hora de trabajar por la equidad en el acceso a la cultura?
4. ¿En qué os diferenciáis respecto a las entidades que despliegan su actividad desde una lógica económica diferente?

Tabla 1. Principales retos co-identificados con las entidades y agentes

(P1) Conciencia de ecosistema e importancia de reconocerse en el otro	(P2) Generar espacios de relación con las AAPP y la Universidad	(P3) Facilitar la equidad en el acceso a la cultura
• Garantizar una remuneración justa de artistas y trabajadores de la cultura. • Concienciar a los artistas y trabajadores de la cultura de la necesidad de defender sus espacios de vida y conciliación. • Valorar los tiempos invertidos en procesos de participación.	• Solicitar a las AAPP estrategias culturales sólidas y a largo plazo. • Hacer pedagogía con las AAPP para poner en valor la diversidad, el potencial de la transversalidad de la cultura y de los procesos participativos. • Concienciar del esfuerzo que conlleva para los agentes culturales (autónomos) y a las organizaciones culturales (pequeñas y medianas) la participación. • Participar en procesos de investigación vinculados a la Universidad. • Diversificar fuentes de financiación mediante la implicación de la iniciativa privada.	• Facilitar el acceso gratuito o a bajo precio a los bienes y servicios culturales. • Poner a la persona en el centro y atender a los cuidados.

A partir de las diferentes soluciones aportadas por las/los participantes durante el encuentro se formularon **tres propuestas** con el objetivo de trabajar desde el ámbito de la ESS en la solución de los retos identificados:

- Reclamar una política cultural inclusiva, sostenible y con visión de futuro que se diseñe a partir de procesos participativos plurales y sostenibles que tengan en cuenta medidas de apoyo tendentes a garantizar la participación de los diferentes miembros del ecosistema cultural incluidos los agentes y las organizaciones culturales de base.
- Colaborar con la Universidad en la puesta en marcha de procesos de investigación que faciliten la puesta en valor de la contribución de las organizaciones culturales al bienestar de las personas y a la innovación social.
- Trabajar la conciencia de sector mediante la creación y fortalecimiento de redes que actúen como intermediarios y realicen labor de apoyo, garantizando un sistema de trabajo justo para los artistas y trabajadores de la cultura mediante la diversificación de las fuentes de financiación.

Con los retos concretos y posibles propuestas para hacerles frente, se propuso que las cuestiones por abordar para la segunda sesión de CulturESS giraran en torno a la idea de “**ecosistema**”.

4.2. Encuentro 2. Generar ecosistemas de economía social y solidaria desde el arte y la cultura (7 de abril de 2021)

Para abordar el **concepto de ecosistema y los pilares que lo sostienen**, se parte de la idea de que el funcionamiento del propio ecosistema depende tanto de los agentes que lo habitan como de las relaciones que se establecen entre ellos. Desde ese punto de vista, nociones menos presentes en el debate público como relaciones de poder o condiciones de partida pre-existentes toman nueva relevancia.

Un elemento de referencia útil lo constituye el informe “Los ecosistemas de las empresas sociales: perspectiva comparada” publicado por la Comisión Europea (2020)⁹. Con el objeto de determinar si es factible o no avanzar en las propuestas generadas en el anterior encuentro, se propone analizar dichas propuestas a partir de los pilares del ecosistema de la empresa social definidos en dicho informe: auto-organización, auto-reconocimiento y reconocimiento político, recursos e investigación que recoge el gráfico 6.

Gráfico 6. El ecosistema de la empresa social en Europa



Fuente: “Los ecosistemas de las empresas sociales: perspectiva comparada”, Comisión Europea, 2020.

⁹ Disponible en español en: <http://emes.net/conferenciazaragoza/wp-content/uploads/2021/01/Informe-comparativo-Online.pdf> así como en inglés (versión original) en: <https://ec.europa.eu/social/main.jsp?catId=738&langId=en&pubId=8274>

A la hora de aterrizar este modelo en el arte y la cultura, emergen una serie de elementos en cada uno de los cuatro pilares (el cuarto pilar, de investigación, se desarrolla en el siguiente punto). La tabla 2 recoge las contribuciones realizadas durante el debate a la hora de concretar dichos elementos.

Tabla 2. Elementos que componen los pilares del ecosistema de la empresa social

Redes y mecanismos de apoyo mutuo (auto-organización)	Visibilidad y reconocimiento (auto-reconocimiento y reconocimiento político)	Recursos
▪ Importancia del trabajo en red. Falta de referencias a la hora de sistematizar procesos del trabajo en red. ▪ Reconocerse y ubicarse como agentes políticos. ▪ Generar redes a partir de una decisión política. ▪ Las redes como organismos que se empastan a partir del afecto y de los cuidados. ▪ Los procesos de auto-organización deben tener un punto de partida tangible y dar respuesta en un primer momento a un interés concreto. ▪ Importancia de saber llegar a acuerdos y trabajar el consenso. ▪ Profesionalización del trabajo en red: Procesos participativos sostenibles que se sostengan dignamente, cuiden y no estén vacíos. ▪ La red es un sujeto colectivo, tiene una identidad colectiva. El trabajo en red implica cesión de la soberanía. ▪ En el proceso de auto-organización y autorreconocimiento, ¿nos enfrentamos a un conflicto de identidad, de interés o los dos a la vez?	▪ Necesidad de adecuar el derecho administrativo a la realidad cultural siguiendo el sistema de “council” británico: Aligerar la estructura administrativa hasta dejar en manos de los agentes culturales la definición de las políticas culturales. ▪ Relación difícil con la política. ¿Cómo lograr el reconocimiento político y participar en la definición de políticas sin renunciar a ser agentes políticos? ▪ El proceso de captación de recursos viene determinado por la política cultural, proceso que exige en ocasiones un proceso de mutación y por tanto de identidad. ▪ Agotamiento del modelo capitalista y del estado corporativista. ▪ Desde el ámbito de la ESS las organizaciones prestan un servicio público cultural.	▪ Hasta ahora la captación de recursos se ha visto condicionada por el concepto de Industrias Culturales y Creativas (ICC). ▪ Falta de apoyo político y público al trabajo en red.

▪ Necesidad de incorporar el principio de rotación en los procesos participativos. ▪ Necesidad de fomentar la cultura de participación en red. ¿Cómo atraer sensibilidades y recursos en un ecosistema que se caracteriza por su atomización?		
--	--	--

A partir del debate generado y en relación al proceso de identificación de los problemas y retos a los que se debe hacer frente para facilitar la generación de ecosistemas de ESS en la cultura y las artes, surge la duda de si la metáfora de “ecosistema”, adoptada del mundo de la biología y promocionada por las instituciones, es la más adecuada para capturar las relaciones, dependencias y necesidades de las artes y la cultura. El principio de competición por recursos limitados parece estar detrás de la noción de ecosistema, aunque esto no tiene por qué ser así cuando se piensa en ecosistemas donde el principio de la cooperación también va asociado a la competencia. Así, surge la posibilidad de que nociones como “plataforma” o “red” sean más apropiadas para el arte y la cultura por subrayar el aspecto de conexión y horizontalidad.

Se plantea avanzar en el objetivo de generar ecosistemas de ESS para el arte y la cultura a partir de dos posibles ejes o líneas de desarrollo. La primera hace referencia al **apoyo que necesitan los agentes del sector para facilitar el trabajo en red y el posible establecimiento de redes o plataformas estables**. Aquí se mencionan ejemplos de reciente creación con la Red de Entidades y Agentes de Cultura Comunitaria (REACC)¹⁰. La segunda que se refiere a **cómo la red, en calidad de ente colectivo, se relaciona con otros agentes del ecosistema**, de cara a conseguir mayor visibilidad y reconocimiento, legitimándola como interlocutora (reconocimiento político) en procesos participativos sostenibles y significativos. Una de las posibles estrategias sería el reforzar los lazos con la ESS a la que muchas entidades y agentes pertenecen tanto por afinidad cultural y de valores como por forma jurídica en la que se constituyeron en el caso de ser iniciativas formales.

¹⁰ Ver <https://reacc.org>

**Tabla 3. Ejes de desarrollo para la generación de ecosistemas de ESS
para el arte y la cultura**

Línea 1. Fomentar el trabajo en red y la creación de mecanismos de apoyo mutuo	Línea 2. Incrementar la visibilidad de la ESS en el arte y la cultura
A partir de la creación y construcción de redes que reúnan las siguientes características: • Tener un punto de partida tangible y perseguir desde el inicio objetivos concretos cuya consecución incida en la construcción de una percepción positiva de la pertenencia a la red. • Empastar la red a partir del afecto y los cuidados. • Basar la toma de decisiones en el consenso. • Reconocerse como agente político que reivindica su labor como servicio público cultural. • Incorporar el principio de rotación en los mecanismos de funcionamiento y representatividad de la red. • Trabajar en la construcción de una identidad colectiva y asumir que el trabajo en red conlleva una cesión de la soberanía. • Sistematizar procesos de funcionamiento y trabajo a partir de las experiencias desarrolladas por otros sectores (sector social).	• La red debe reconocerse y ubicarse como agente político que reivindica la labor de sus miembros como servicio público cultural. • Evitar ser parte de procesos participativos vacíos que únicamente legitiman decisiones institucionales. • Profesionalización del trabajo en red. • Reclamar y movilizar recursos para el sostenimiento de las redes y la profesionalización de las mismas. • Influir en la puesta en marcha de políticas culturales y planes estratégicos que reconozcan, apoyen y fomenten la cultura que se desarrolla desde el ámbito de la ESS, la cual se concibe como servicio público y se aleja del paradigma de las ICC que fomentan la concepción de la cultura como recurso (el predominante en la actualidad).

Del debate mantenido se observa la importancia que tiene para los/las agentes el trabajo en red y cómo creen que debiera desarrollarse este trabajo hacia dentro y hacia fuera, es decir, por una parte, como elemento vertebrador del ecosistema y por otra como interlocutor con el resto de agentes que lo habita.

En lo que respecta al papel vertebrador del trabajo en red, queda claro cuáles son las características de las redes/plataformas desde las que les gustaría operar (empastadas en el afecto, adopción de decisiones por consenso, con objetivos concretos y puntos de partida tangibles...), así como la necesidad de sistematizar procesos de funcionamiento y trabajo a partir de experiencias desarrolladas por otros sectores (sector social).

Por otra parte, se establecen prioridades en relación a cómo el trabajo en red debe facilitar la interlocución con otros agentes del ecosistema. En ese ámbito se habla de la necesidad de reconocerse y ubicarse como agente político, de la necesaria profesionalización del trabajo en red y de la necesidad de reivindicar su trabajo como servicio público cultural frente al actual paradigma imperante en el sector, el de las Industrias Creativas y Culturales (ICC), que es el modelo apoyado y fomentado desde las políticas públicas impulsadas por las diferentes AAPP en el sector cultural.

4.3. Encuentro 3: Cultura, comunidad y crisis: ¿qué hemos aprendido de la pandemia? ¿Cómo iniciar una andadura profesional en un sector en crisis permanente? (05 de mayo de 2021)

En el tercer encuentro se decidió abordar el tema de la pandemia, aspecto que atraviesa todos los sectores económicos en la actualidad, y sin contactar con gestores culturales jóvenes que en la actualidad están estudiando en la universidad o iniciando su andadura profesional. Miradas diferentes que buscaban aportar un prisma diferente a las conclusiones hasta ahora obtenidas y, por tanto, a las dos preguntas de investigación fijadas para guiar y estructurar el debate, y que, como se indicó en la conclusión del anterior encuentro, deberían ayudar a ahondar en la idea de red/plataforma:

- ¿Es el trabajo en red el mecanismo adecuado para afrontar la crisis, garantizar la supervivencia de las organizaciones artísticas y culturales que operan desde la ESS e incrementar el impacto de la actividad de la ESS?
- ¿Cómo desde el trabajo en red se puede facilitar la incorporación de nuevos profesionales en el sector?

En un contexto post-pandémico y de fuerte crisis económica, que ha golpeado especialmente intensamente a la cultura, es necesario reflexionar si concebir el a modo de ecosistema puede dar respuesta o no a la **necesidad de crear un espacio de pensamiento, articulación y soberanía**. Espacio que debe ser pensado de forma estratégica y solidaria, si las personas, organizaciones y agentes llamados a ocuparlo lo entienden como una manera de caminar juntas.

Aún así, hay que evitar la idealización de lo comunitario y verlo con un construir continuo con sus problemáticas y conflictos que gestionar. La **charla inspiradora** de este encuentro se dedica a presentar una mirada desde el ámbito de lo rural donde, al abundar los lazos sociales y la cercanía de los mismos, puede resultar a priori menos problemático hablar de lo comunitario. Sin embargo, los pueblos y aldeas rurales suelen ser conservadores, vocablo que se usa para referirse al hecho de que la naturaleza aplica el principio de conservación para conservar ciclos de vida y ecosistemas naturales. Desde una perspectiva crítica y decolonizadora, al acercarnos a lo rural observamos que lo que se describe tiene poco que ver con lo rural de verdad: no hablamos de continentes vacíos, en todo

caso vaciados, y las gramáticas que existen en esos contextos están lejos de ser entendidos por los centros urbanos que concentran el poder político y económico. Desde ese punto de vista, expresiones como “lucha contra el reto demográfico” puede esconder la llegada indiscriminada de programas-artefacto desde lo urbano que es probable que fracasen al carecer del utillaje necesario para entender lo que de verdad allí acontece.

Tres de las formas que toman estos aterrizajes forzados desde lo urbano a lo rural son los *agujeros negros* (iniciativas que no se entrelazan con las tramas de vida del territorio); *islitas* (iniciativas desconectadas y alejadas entre ellas que se localizan en el *situacionismo* de “lo mío”, que no es reproducible en otros entornos) y *estufitas* (iniciativas que calientan, pero no transforman, reforzando incluso relaciones de subordinación de lo rural a lo urbano).

Hasta ahora, se ha podido observar que **en su mayoría las organizaciones que practican la cultura desde la ESS tienen una serie de características en común**, entre las que destacan:

- Están cerca de la gente. Sus proyectos parten de la detección de las necesidades de las personas y del entorno.
- Tienen en cuenta las tramas y las relaciones existentes del espacio en el que desarrollan sus actividades y buscan generar un impacto que permanezca en dicho espacio.
- Valorizan los lenguajes allí presentes, tienen en cuenta las subordinaciones. No desdeñan, tratando en todo momento de entender la realidad y las dinámicas que les rodean, ligándose a las tramas de vida del territorio.

A partir de aquí es necesario reflexionar sobre el **qué (nos) podemos contar en forma de red**. Cultura no puede ser reproducir sin crítica y que ha de incorporar un aspecto de dignificación de lo que se produce, más allá de los centros de poder. La cultura crítica requiere pasar del decir al hacer, alejándose de axiomas como “el arte por el arte”. La cultura crítica evita los simulacros, volviendo siempre a la pregunta “¿de qué estamos hablando, de arte o de vida?”. La cultura crítica mantiene presente el conflicto entre el capital y la vida (poner a las personas y sus comunidades en el centro),¹¹ a la vez que contribuye a la urgente confluencia de miradas críticas.

Desde la perspectiva de aquellas/os agentes que en su forma de trabajar han cambiado de registro, incorporando como requisito indispensable de su metodología de trabajo el tener en cuenta las necesidades reales de las personas, como plantea la ESS, resulta un hecho irrefutable que, en el diseño y gestión de proyectos culturales, la metodología vertical es un modelo metodológico agotado. En su día a día, estos agentes han incorporado modelos más participativos, sin embargo, es necesario

¹¹ Para profundizar en el conflicto capital-vida, véase Pérez Orozco, Amaia (2019), Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida. Editorial Traficantes de Sueños. Disponible en: <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Subversi%C3%B3n%20feminista%20de%20la%20econom%C3%ADa%20Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf>

reflexionar más sobre esta participación. A la hora de hacer, se señala que urge la necesidad de aplicar un “situacionismo cooperativo” que a partir de esas necesidades se ponga en marcha para formular estrategias y soluciones de manera colectiva. Por último, hay que recordar que adentrarse en nuevas fórmulas de organización social conlleva la dificultad de equilibrar intereses, dinámicas e inercias adquiridas. En este contexto, la pedagogía continua resulta una estrategia central.

Otro hecho importante a tener en cuenta que se rescata de las reflexiones de los/las participantes es la necesidad de **combatir la mentalidad silo**, entendiendo, respetando y fomentando la hibridación, lo cual conduce a la necesidad de ser más flexibles a la hora de definir y delimitar las áreas de conocimiento.

En esta ocasión, las organizaciones colaboradoras ofrecen la oportunidad de pensar el concepto de red/plataforma desde dos prismas distintos y complementarios:

En el primer caso, se pone de manifiesto la **necesidad de llevar a cabo en el ámbito universitario una mayor pedagogía de los conceptos relacionados con red, plataforma, asociacionismo...** Se indica que la generación de estos espacios comunes de pensamiento en la Universidad es difícil, dadas las trabas de la institución y la verticalidad de las metodologías actuales. Aún así, se podría partir de la identificación de agentes afines en la propia institución que permitan profundizar en estas cuestiones.

Asimismo, se indica que, **para facilitar la incorporación de nuevos profesionales, fomentar la hibridación entre lo social, lo comunitario, el arte y la cultura es necesario que estas prácticas accedan a nuevos espacios, como el universitario.**

Por otra parte, se señala que los proyectos que ocupan este espacio híbrido (cultura, social, educación...) son proyectos que en gran medida dependen de financiación pública y, en este ámbito, la realidad es que en numerosas ocasiones las AAPP financiadoras se limitan a dirigir, no potencian la interdisciplinariedad y, por supuesto, no facilitan la creación de espacios que faciliten el diálogo y la coordinación entre agentes, es decir, de foros en los que se puedan compartir buenas prácticas, inquietudes, experiencias... Desde este punto de vista, la perspectiva sistémica y de viabilidad financiera que defiende la ESS constituye un punto de fuerza a la hora de reforzar el, a menudo, frágil ecosistema del arte y la cultura.

Aún así, se hace referencia a la existencia de “redes ocultas e informales”, que funcionan y que al menos parcialmente, cumplen con la necesidad de acompañamiento, facilitando la comunicación y la cooperación entre los agentes del sector. Aún así, es importante recordar que hacer red supone una inversión importante en tiempo.

Tras el análisis de la situación, se inicia una ronda para la definición de **medidas que permitan avanzar en la idea de red/plataforma** de entidades y agentes que trabajan en arte y cultura desde la ESS:

- Potenciar el papel de las mujeres en la creación y fortalecimiento de este tipo de redes.
- Visibilizar y poner en valor las “redes ocultas e informales” que facilitan la comunicación entre agentes y la coordinación de los proyectos en la identificación de necesidades, de dinámicas relacionales y en la puesta en marcha de procesos.
- Compartir información y conocimiento sobre las metodologías de trabajo, centrando el debate en la propiedad del conocimiento y en la puesta en marcha de la gestión de proyectos a partir de la filosofía del código abierto. Hecho que puede ser un elemento clave a la hora de generar nuevas redes y nuevos espacios de trabajo.
- Ante la pérdida del espacio público y del equipamiento cultural de base, urge recuperar espacios, volver a la actividad presencial y poner en valor de los proyectos de pequeño formato a la hora de generar impacto y luchar contra el impacto de la distancia social impuesta por la pandemia.

En particular, se hizo hincapié en desarrollar **estrategias que den respuesta a la necesidad de conectar la Universidad con el tejido cultural y artístico comprometido con prácticas participativas y colectivos ciudadanos**. Estas medidas incluyen:

- Facilitar el acceso a espacios para la puesta en común y la reflexión, tanto en el ámbito universitario como en el sector profesional. La comunicación entre ambos polos debe hacerse más fluida, facilitando el contacto y el intercambio entre ellas. Una manera sería acercar las prácticas culturales y artísticas que se desarrollan desde la ESS a los más jóvenes y a la Universidad; poner en marcha un programa de embajadoras culturales en las universidades u ofrecer *mentoring* desde las organizaciones a estudiantes recién licenciadas.
- Apoyar el movimiento estudiantil, principalmente en el ámbito universitario, en su crítica constructiva con la sociedad. Esta debería abrirse a procesos de desmontaje/deconstrucción liderado por las/los estudiantes para poder seguir siendo relevante. No se trata de una relación de confrontación entre ámbitos enfrentados, sino de aprender a construir en común, la sociedad del futuro.

A modo de cierre, se consensaron algunas de las **lecciones aprendidas durante la pandemia**, que incluyen temas como la revalorización de la escala de lo íntimo, la necesidad de las/los artistas de tener acceso a espacios de creación, la centralidad de los cuidados y el papel fundamental que jugó la cultura comunitaria para sostener vidas en momentos de desesperación existencial. Así pues, urge promover el enfoque hacia los cuidados, los cuales han sido tradicionalmente invisibilizados por las

AAPP y fomentar la centralidad de las personas en los procesos de co-gestión. Es importante resaltar el hecho de que los proyectos de pequeño formato permiten la actividad en el margen, facilitando la experimentación y reformulación de prácticas.

5. CONCLUSIONES

A la hora de elaborar las conclusiones resulta importante recordar tanto la filosofía que ha guiado la iniciativa como la hipótesis de partida de la misma. CulturESS se concibió desde el principio como un ejercicio experimental en el que poder desplegar lo que De Sousa Santos llama una “ecología de saberes” (Sousa, 2017).¹² El objetivo era articular distintos tipos de saberes desde el propio colectivo implicado que permita (re)pensar situaciones que les atraviesan para hacer propuestas de futuro para el propio sector. La hipótesis de partida es que la ESS constituye un ecosistema con potencial para el arte y la cultura transformadoras. Dicha afirmación, lejos de ser simple, encierra una serie de cuestiones fundamentales como las que siguen: ¿por qué sería deseable desarrollar un ecosistema de ESS para el arte y la cultura? ¿Qué tipo de arte y cultura podría florecer en un contexto así? ¿Cómo podría favorecerse el desarrollo de dicho ecosistema y cuál sería su contribución al resto de ámbitos de la sociedad y el ser humano?

Una de las constataciones principales es que se trata de cuestiones de carácter *glocal*: partimos de la experiencia de una ciudad concreta (en este caso, Zaragoza), con un ecosistema determinado, pero las condiciones en las que se encuentran el arte y la cultura son similares en el resto del territorio español. Así pues, las soluciones que se pongan en marcha para reforzar aquellas visiones, prácticas y dinámicas que den respuesta a las necesidades formuladas por los propios colectivos de agentes y organizaciones suponen un valioso acopio de conocimiento que (siempre que se ponga en común, se contraste y mejore) puede desencadenar en procesos y prácticas inspiradas en dicho conocimiento que florezcan en situaciones y momentos distintos.

Así pues, las características que más claramente surgen de los encuentros y los debates generados en los mismos son las que se vinculan al cruce de la cultura crítica con las prácticas comunitarias. A partir de ese cruce, se constata que lo que se considera “cultura comunitaria” sería la que más cercana se encuentra a la esencia de la ESS, comprometidos en ambos casos con la dignidad, el bienestar y la sostenibilidad de colectivos y territorios. Comienzan a verse iniciativas, más o menos coordinadas, que buscan visibilizar la cultura comunitaria en los distintos territorios, tanto en el ámbito urbano como rural¹³.

¹² Santos, Boaventura de Sousa (2017): *Justicia entre saberes. Epistemologías del Sur contra el Epistemicidio*. Ed. Morata: Madrid, pp. 237-263.

¹³ Para un resumen de la situación actual y la genealogía de la cultura comunitaria en España, véase Nogales Muriel, R., Rodrigo Montero, J., Pansera, C. y Moliner, Susana 2021, *Articular las artes y la cultura transformadoras desde la participación ciudadana y la justicia social: La germinación y proceso de consolidación de la Red de Entidades y Agentes de Cultura Comunitaria*

Constataciones de base para resistir y re-existir

Otras de las constataciones que han emergido marcan una base clara para propuestas concretas de acción para las entidades y los agentes del ecosistema, así como para aquellas plataformas, como CEPES Aragón, que pretendan promocionar este sector cultural desde la ESS.

Por un lado, para el desarrollo de la “cultura comunitaria”, no cabe duda de que el modelo actual de arte y cultura ha quedado obsoleto. Más allá de voces expertas y estudios que llevan décadas narrándolo, el modelo de las Industrias Creativas y Culturales (ICC) se percibe como algo sustancialmente dañino para esta. Dicho modelo se ha diseñado como un modelo productivista a espejo y semejanza de una sociedad industrial donde se *produce cultura* como si de una fábrica se tratara. Este modelo de organización se ha trasladado al ámbito de la creación simbólica, el crecimiento interior y el empoderamiento de la ciudadanía, lo que resulta en gestores de fábricas culturales cuyo objetivo es hacer circular el mayor número de público para exponerles a lo que se ha producido, sin atender tanto al objetivo comunitario de lo que se expone. Esta visión se suma al conflicto entre el capital y la vida que se da en otros ámbitos industriales.

Este modelo está basado en la gestión hipereficiente y superracional que traslada una concepción de la cultura anclada en visiones antiguas de todos los aspectos asociados a la misma: objeto y finalidad del arte y la cultura, rol de agentes y entidades, formulación de políticas, etc. Esta racionalización economicista apoya cierto desmantelando de los espacios (físicos y simbólicos) que se había generado por y para la cultura comunitaria. El mecanismo de intercambio y mediación principal pasa a ser el mercado, con presupuestos diezmados como para sostener una cultura de calidad a la par que accesible.

Por otro lado, las iniciativas de cultura comunitaria de calidad se están viendo abocadas a la inaccesibilidad (o difícil acceso) a los circuitos de financiación pública y una progresiva invisibilidad. Existe cierto desconocimiento en torno a la cultura comunitaria, tanto por parte de las Administraciones Públicas, como por financiadores privados, así como por parte de agentes del arte y la cultura más mayoritaria o *mainstream*. Asimismo, esta cultura mayoritaria se ve abocada a realizar su actividad en condiciones que no dejan de empeorar y les lleva, progresivamente, a articularse para reclamar anhelos y condiciones que acaban pareciéndose a aquellas que se reclaman desde el principio la cultura comunitaria: participación, escucha, dignidad y cuidados.

Como resultado, se puede establecer que las bases sobre las que se desarrolla la cultura comunitaria son la poca o nula capacidad de los sectores del arte y la cultura para constituirse como interlocutor

(REACC), Programa Cultura y Ciudadanía, espacio “Pensamiento”. Ministerio de Cultura y Deporte. Disponible en <https://culturayciudadania.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:46253c44-1832-4476-9ddf-5fa6b7f21188/reacc.pdf>

veraz y creíble de las Administraciones Públicas y de otros agentes, la existencia de instituciones colectivas débiles o inexistentes a la hora de representar los intereses, tanto de la ciudadanía, como de la mayoría de agentes e instituciones culturales, así como la atomización y fragmentación a nivel colectivo, precariedad laboral y vital a nivel individual.

(Re)conocernos para seguir creando

Además de las posibles aplicaciones de naturaleza organizativa, la noción de ecosistema permite tomar conciencia y reconocerse en otras entidades análogas, así como identificar las interdependencias que las conectan. En el ecosistema de cultura comunitaria, las lógicas económicas se basan en la primacía de las personas, la participación de varios colectivos en los ámbitos esenciales de concepción, gestión e implementación de las iniciativas, la ausencia de lucro como motivación última de lo que se hace, en la puesta en valor de saberes y recursos endémicos y endógenos a colectivos y territorios, y en el valor de uso (*qué bienestar se genera*) y no en el de cambio (*cuánto cuesta*). A su vez, las lógicas artísticas y culturales se centrarían en la involucración de comunidades en todo el proceso creativo, el cuestionamiento de los sistemas existentes y la exploración de metodologías de creación, la conexión con otras áreas de intervención y activismo social, el empoderamiento de comunidades, y la equidad en el acceso a la cultura de calidad por parte de la ciudadanía. Este último punto remite a la necesidad de redefinir las relaciones de poder, subordinación y dependencia que existen desde el campo hacia la ciudad, algo que no consiste solo en repoblar o recolonizar, sino en re-equilibrar y reconocer dependencias ocultas entre ambos.

La urgencia pues, a la hora de hacer más viable la experiencia del arte y la cultura desde prácticas económicas de la ESS se centraría en los siguientes puntos de acción:

- 1 **Hacer pedagogía con agentes, organismos y organizaciones que no son conscientes de la cultura comunitaria** ni de su potencial para ofrecer otro paradigma cultural y de desarrollo humano. Encontrar aliadas en el camino, como puede ser la universidad y el personal investigador, docente y estudiantil que la compone resulta una estrategia útil en este esfuerzo de pedagogía.
- 2 **Generar espacios de relación que supere la noción de las ICC y que esté a la escucha de las necesidades de la sociedad y sus comunidades**, atendiendo a cuestiones de recuperación, conservación y puesta en valor de las memorias y los saberes y al papel de las mujeres en el sostenimiento de comunidades. Desde este punto de vista, la participación tanto en las iniciativas artísticas y culturales como de las políticas públicas que posibilitan el mantenimiento y la dotación financiera de las mismas es esencial.
- 3 **Articular iniciativas de puesta en red, intercambio de experiencias y ayuda mutua que atiendan principalmente a resolver la desfavorable situación del arte y la cultura.** Esta

preocupación por las condiciones materiales de vida de agentes y entidades debe resultar en estrategias consensuadas y acciones concretas que prioricen el trabajo digno, seguro y de calidad de artistas y creadoras como piezas clave para la activación de comunidades como agentes artísticos y culturales.

- 4 **En el contexto de la transición ecosocial actual, activar la cultura comunitaria como agente de cambio y elemento de diálogo entre campos de acción de las transiciones (alimentación, energía, movilidad, etc.).** Los imaginarios culturales son potentes herramientas de transformación social masiva: los regímenes estéticos son las formas de organizar y dar sentido a las sensaciones corporales que recibimos como seres humanos, y como tales, tienen un peso relevante en cómo organizamos nuestro ser y hacer en el mundo. Como afirma Jaume Vindel, “las imágenes no poseen un componente descriptivo, también actúan como dispositivos de mirada”.¹⁴ La forma de mirar al mundo va a dirigir la atención hacia el mundo y el punto donde se concentrará nuestra acción.

La cultura comunitaria, como aterrizaje concreto de la ESS, y el arte y la cultura tiene el potencial de reforzar los impactos sociales positivos generados por sus acciones e intervenciones buscando hacerla más crítica, participativa y sostenible. En palabras de una de las entidades participantes: “*nos queda resistir y re-existir*”. Los cambios en el modelo socio-económico y productivo que se exigen desde los discursos públicos necesitan del ámbito cultural para instalarse y generalizarse. Eso es lo que la cultura comunitaria posibilita: que se resista y re-exista, manteniendo los principios de la ESS, es decir, haciéndolo en común y en compañía, con atención a los cuidados de las personas, colectivos y territorios.

¹⁴ Vindel, Jaume (2020), *Estética fósil. Imaginarios de la energía y crisis ecosocial*. Ed. Arcadia.

6. ANEXO. ENTIDADES Y AGENTES PARTICIPANTES

A continuación, se incluye una breve descripción de las entidades y agentes de la cultura comunitaria que participaron en CulturESS, así como su información en redes sociales y web.

Encuentro 1

Mottainai ZGZ (representado por Mercy Rojas Arias) es un colectivo de impulso al arte textil desde el cuidado a la vida en todas sus manifestaciones: naturaleza, tiempo, fantasía. Nuestras actividades se desarrollan en Zaragoza tanto en el entorno urbano como rural, tejemos redes con artistas y colectivos textiles de América Latina y Europa. Generamos procesos de cultura comunitarios desde la acción participativa sustentada en pedagogía textiles eco-feminista. Y propiciamos el flujo de conocimientos y experiencias desde lo comunitario a lo artístico y desde la práctica artística a lo comunitario, haciendo de la cultura un bien accesible a nivel de consumo y producción. Con nosotras bordas el cuidado a la vida y a ti misma.

Twitter: @historiasentela / @MottainaiZGZ / @mercyrojas1

TEAdir-Aragón (representada por Cristina Laborda), asociación de madres, padres, familiares y amigos de personas con autismo que surge como un lugar de acogida a las familias y a sus hijos y desde el que potenciar debates, talleres, actividades, espacios de palabra; un lugar donde tener en cuenta la invención singular de un niño y darle un recorrido de vida que le permita hacer lazo social. Pensamos que el autismo es una cuestión de civilización, un asunto que nos incumbe a todos.

Entre los proyectos impulsados por la Asociación TEAdir Aragón se encuentra **Andar de Nones**, es un taller de artes plásticas pensado para potenciar el talento creativo de personas con diversidad psíquica. El taller promueve la igualdad de oportunidades, ofreciéndoles un espacio de creación artística que les permita trabajar con autonomía, acompañadas de otros creadores con los que les une una misma pasión, un mismo lenguaje. Andar de Nones promueve la construcción de una cultura participativa y accesible, fomentando el espíritu crítico y los debates en torno al arte y su valor como lenguaje universal.

Twitter: @teadir_aragon

Harinera ZGZ (representada por Javier Roche) es un espacio para la cultura comunitaria. Un espacio público pero en el que las decisiones se toman entre todas de forma asamblearia. Participa

en este modelo de cogestión innovador el Ayuntamiento, el tejido vecinal y todos aquellos agentes y ciudadanas que han decidido sumarse al proyecto.

Twitter: @HarineraZgz

Charla inspiradora a cargo de Rocío Nogales Muriel (@gefiri), Red de Investigación EMES (@emesnetwork) & Grupo de Investigación GESES (Unizar).

Encuentro 2

Red Acieloabierto (representada por Carlos Alonso). La Red Acieloabierto es una asociación cultural sin ánimo de lucro que se fundó en el año 2013. En la actualidad está formada por doce festivales de danza contemporánea con parte de su programación en espacio no convencional. Su presentación oficial fue en la Feria Internacional de Teatro y Danza de Huesca en septiembre de 2013. La misión de la red es servir como canal de información, mecanismo de acercamiento y encuentro, plataforma para la construcción de proyectos y herramienta de visibilidad de la danza contemporánea en espacio público que consolide los proyectos culturales implicados. Su visión es llegar a ser un referente nacional e internacional en el ámbito de la danza contemporánea en espacio no convencional. Los valores que mueven a la red son el compromiso con la cultura, transparencia, democracia interna, cooperación y desarrollo territorial equilibrado, participación, búsqueda del bien común, utilidad, vocación inclusiva, vocación de servicio público y sostenibilidad).

Twitter: @redacieloabiert

Imaquinaria (representada por Virgina Martínez) es una cooperativa de iniciativa social que trabaja en procesos artísticos de transformación social. Convencidos de que el arte mejora nuestra vida y nuestra comunidad, aplicamos nuestras herramientas artísticas a desarrollar proyectos que se orienten al cambio social. Trabajamos en varias líneas principales: la coordinación de proyectos de teatro comunitario en la ciudad y la provincia de Zaragoza, la creación y exhibición de espectáculos de teatro foro y la creación artística colectiva con comunidades.

Trabajamos bajo criterios de cooperación y solidaridad y formamos parte de diferentes redes: la Red Cuenco (Cultura en Comunidad), el Colectivo Llámalo H de Harinera ZGZ, La Plataforma en Defensa de las Artes Escénicas y la entidad financiera Coop 57.

Twitter: @ImaquinariaZgz

Cerámicas el Cierzo es una cooperativa de iniciativa social, que trabaja a través de la arcilla cerámica e incorpora a personas con discapacidad y /o en exclusión social desde el medio rural. Realizan productos para eventos, colectivos, pieza única, trofeos, encargos de manera totalmente artesanal. Además, ayudan a difundir la cultura a colectivos que tienen difícil el acceso, desde talleres de arqueología, cultura comunitaria a talleres variados, de elaboración de objetos de cerámica a torno y de difusión de la alfarería a torno.

Charla inspiradora a cargo de Susana Pallarés Espinosa (@susanapallares), Asociación Inspira (<http://asociacioninspira.com/>).

Encuentro 3

Coming of age (representada por Sofía Gimenez Laborda) no tiene personalidad jurídica. Se trata de uno de los proyectos puestos en marcha en Harinera ZGZ a través de Lánzate con Harinera, prototipo desarrollado en el marco de Adeste+, proyecto financiado por Europa Creativa, con el objetivo de involucrar en la gestión del centro y en las propuestas de programación de Harinera ZGZ a gente joven. Coming of age es un proyecto multidisciplinar que pone el acento en la moda como herramienta de construcción de identidad, siendo el resultado final un fashion film en el que, con la moda como herramienta de expresión creativa, reflexiona sobre la transición a la vida adulta y la construcción de la identidad.

Invitada de Unizar: **María Pilar Biel** (Coordinadora del Máster Universitario en Gestión del Patrimonio Cultural, Universidad de Zaragoza).

Charla inspiradora a cargo de **Ángel Calle Collado**, de EcoJerte (@Ecojerte) y JerteArte (@EcopoesiaJerte) en Extremadura